LAS IMÁGENES DE PODER EN LA MIXTECA DEL POSCLÁSICO: EL CASO DEL SEÑOR 8 VENADO "GARRA DE JAGUAR"

Noa Font Agraz
Departamento de Arte y Musicología
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

En este artículo se pretende estudiar al gobernador Señor 8 Venado "Garra de Jaguar" como principal ejemplo de figura del poder de la Mixteca del posclásico (900-1521 d. C.), a través del códice *Zouche-Nutall / Tonindeye*.

Para ello, se ha realizado un análisis iconográfico donde se ha identificado el principal personaje, sus atributos y su relación con el contexto de las escenas y acciones que efectúa.

El objetivo fundamental es reconocer y estudiar las principales características de la realeza del pueblo *Ñuu Savi* a través de su máximo exponente y leyenda, con el fin de comprender el rol de la élite en esta sociedad.

Palabras clave: Mixteca, representación del poder, Señor 8 Venado, Códice *Tonindeye / Zouche-Nutall*, Mesoamérica precolombina.

Abstract

The aim of this paper is to examine the Lord 8 Deer "Jaguar Claw" as the primary example of a powerful figure in the Mixtec during the Postclassic period, via the *Zouche-Nutall* / *Tonindeye* codex.

An iconographic analysis has been employed to identify the main character and their attributes, as well as their relationship to the scenes and actions of the Lord.

The main objective is to comprehend and analyze the distinctive features of the kings and queens of the *Ñuu Savi* people. The focus is on their most prominent personalities and historical significance, in order to comprehend the significance of the elite within this society.

Keywords: Mixtec, representation of power, Lord 8 Deer, Codex *Tonindeye* / *Zouche-Nutall*, Pre-columbian Mesoamerica.

La representación del poder en Mesoamérica

A lo largo de este artículo se pretenden analizar iconográficamente las distintas representaciones y dinámicas del poder de los mixtecos o *Ñuu Savi* utili-

zando el códice *Zouche-Nutall* como principal fuente y a través de su figura más legendaria, el Señor 8 Venado "Garra de Jaguar".

A nivel antropológico, el poder siempre ha querido ser perpetuado, especialmente a través de lo que hoy se ha identificado como arte. Es obvio que, al hacer un recorrido por civilizaciones de distintos lugares y épocas, nos encontramos con que ha habido en todos los medios de expresión la necesidad de expresar la autoridad principal.

Desde las grandes tumbas de los faraones egipcios, las esculturas y obeliscos de los emperadores romanos o los retratos de Napoleón a caballo rampante. Durante los siglos se han utilizado toda una serie de símbolos y acciones que representan el ejercicio del poder.

Si nos trasladamos al Nuevo Mundo en la época prehispánica, estas expresiones las encontramos en soportes como: esculturas, atlantes, códices, pinturas murales y figuraciones de animales como el jaguar y el águila que encabezan estos simbolismos.

En la Mesoamérica precolombina existió un amplio abanico de expresiones artísticas con este objetivo, expuestas en recintos palaciegos, relieves de batallas y documentos pictográficos, entre muchos otros ejemplos.

En Monte Albán o Teotihuacan se conservan relieves y pinturas murales que hacen alusión constante al poder. Sin embargo, al estudiar la cultura de los *Ñuu Savi*, hasta la fecha no hay apenas vestigios monumentales, pero sí documentos pictográficos que servían como soporte a la hora de legitimar las dinastías.

Es dentro de este contexto que nos encontramos con una gran ambigüedad en la representación, puesto que estamos hablando de una expresión no diseñada para espacios públicos ni con el pueblo como el principal receptor de este.

Por lo tanto, la información que podemos obtener de los manuscritos es la de un vestigio creado por y para la élite. Hecho que, por un lado, provoca la pérdida de contexto social, pero que, por el otro, nos da una aproximación más sincera de esta misma al haber sido elaborado en un entorno íntimo.

Dicho de otra manera, no hay una propaganda política detrás, sino un deseo de reconocimiento dinástico que, según el estudio llevado a cabo en este artículo, da lugar a unas representaciones más austeras y fieles al no ser creadas a modo de publicidad del poder.

Es obvio que sería de gran interés contrastar las expresiones de la esfera política *versus* la social, pero, como se desarrollará en párrafos posteriores, por culpa del saqueo que sufrió esta cultura, hay una falta de contextualización de los vestigios encontrados, actualmente ubicados en distintas instituciones.

Los *Ñuu Savi*

Para exponer el análisis iconográfico, es preciso dedicar un párrafo a entender el contexto e historia de Los *Ñuu Savi*: traducido al español como "Pueblo

de la Lluvia". Se establecieron en la zona de Oaxaca, Puebla y Guerrero y tuvieron su apogeo en la época del posclásico.

Uno de los principales inconvenientes a la hora de estudiar esta sociedad es que la zona arqueológica fue muy perjudicada por el saqueo y muchas piezas fueron descontextualizadas. De hecho, por culpa de la quema de libros indígenas y la destrucción del patrimonio se han conservado muy pocos documentos pictográficos.

Para conocer esta cultura se utilizan distintas fuentes: los documentos pictográficos, las fuentes de cronistas como el Padre Fray Antonio de los Reyes con su libro *Arte en Lengua Mixteca* (1593) o Bernardino de Sahugún en el *Tomo X* de su reconocida obra, la *Historia de las cosas de Nueva España* (1540-1585), la etnografía propia de la cultura a través de los legados que han llegado a nuestros días gracias a los indígenas mixtecos.

Gracias a estas fuentes, hay una tradición de estudio de los mixtecos de un siglo de antigüedad aproximadamente, con investigadores como Alfonso Caso y el descubrimiento de la Tumba 7 de Monte Albán, Nancy Troike, Jose Luís Melgarejo Vivanco, Marteen Jansen, Gabina Aurora Pérez Jiménez o Manuel Hermann Lejarazu, entre otros.

A través de las investigaciones de los últimos cien años y de los documentos pictográficos y coloniales, se han ido descubriendo más datos acerca de la Mixteca. Sin embargo, a diferencia de otras culturas, todavía hay una gran laca de información.

Su escritura en forma de glifo, realizada en distintos soportes como los códices, rollos, mapas, vasijas, nos han permitido entender más esta sociedad a través de sus historias, leyendas, pueblos representados y principales gobernantes.

Gracias a estos sabemos que la Mixteca estaba dividida políticamente en varios señoríos *o Yuvui Tayu*, donde cada cual tenía su propio rey o cacique. En estos soportes se representan las principales dinastías y monarcas con sus respectivas alianzas o conflictos bélicos.

Otros datos que se han podido obtener gracias a las distintas fuentes mencionadas son: el reconocimiento de los principales reinos o dinastías (como serían el de Tututepec y Tilantongo), la historia de la génesis mixteca a través del árbol de Apoala, (como se puede ver en el anverso del Códice *Vindobonensis Mexicanus I*) y el contacto con otras culturas como la Tolteca o la Zapoteca.

El análisis iconográfico como método para la obtención de datos

En el apartado anterior, se ha expuesto la falta de información como una de las principales problemáticas del Pueblo de la Lluvia o *Ñuu Savi*. Por este motivo, se considera que el análisis iconográfico puede ser en la actualidad, un método óptimo para obtener más conocimiento de esta sociedad.

El principal objetivo es el de intentar encontrar el mayor número de atributos relacionados con el poder para alcanzar un mayor conocimiento de esta

sociedad. Con la finalidad de descifrar los principales símbolos del Señor 8 Venado "Garra de Jaguar" y determinar hasta qué punto los personajes representados en los códices están individualizados —diferencias en el tocado, pintura facial…— o bien estos son motivos patronados que no resulten tan concluyentes.

Para realizar el análisis se ha seguido un estudio meticuloso de los principales atributos de los monarcas de la cabeza hasta los pies. Posteriormente, se ha relacionado con la escena de cada lámina, como, por ejemplo, pretendiendo relacionar el yelmo de jaguar con los conflictos bélicos. Las acciones reales también se han investigado por separado para tener una mayor información.

Una vez completado el análisis de los elementos representados en los códices, se ha ido a un estadio mayor intentando vertebrar el significado del nombre calendárico, su fecha de nacimiento y muerte y el significado de su sobrenombre para llenar los vacíos que, por la falta de información, no han podido ser estudiados con otros métodos.

Para hacerlo, se ha seleccionado al Señor 8 Venado como el principal representante de la cultura mixteca y el códice *Zouche-Nutall*, uno de los códices con mayor detallismo y con mayores láminas dedicadas a este monarca.

Las dinastías y los reyes: una aproximación iconográfica

Es importante mencionar que los *Ñuu Savi* prehispánicos son una unidad cultural, pero no eran una civilización con una capital. No había la figura de rey absoluto, sino que paralelamente gobernaban distintos nobles en distintas "ciudades-estados".

Dentro de estas, algunas eran consideradas reino de gran importancia como Tilantongo, Tututepec y Jaltepec, entre otras, mientras que otros eran cerros más pequeños que solo aparecen en los códices cuando se ha conquistado o hecho alguna alianza.

En las representaciones del Señor 8 Venado, este suele ir acompañado de reyes y nobles, como su hermanastro, el Señor 12 Movimiento "Jaguar Sangriento", y el Señor 4 Jaguar, de origen tolteca.[1]

Al analizar al Señor 8 Venado "Garra de Jaguar" se encuentran distintos atributos y acciones que parecen ser características de la representación del poder. Por ejemplo, los tocados, la pintura facial y corporal, las pieles de animales, nariguera, orejera, pectoral, túnicas… Esta podría ser la base principal y dependiendo de las acciones que realiza varía el estilo, patrones y colores.

Esto significa que, junto a estos principales elementos, hay acciones características de los *tlatoanis:* el juego de pelota, batallas y conquistas, el cha-

1. Sabemos su origen por la pintura facial en forma de antifaz característica de "hablante de náhuatl".

manismo, la perforación de la nariguera, entro otras, para las cuales se utilizan unos atributos concretos.

Los códices

Como se ha podido apreciar con la anterior idea, los códices o *Naandeye* son una de las principales herramientas hasta la fecha conocidas que nos permiten comprender mejor esta cultura, su política y su historia.

Es preciso puntualizar que los documentos pictográficos no son característicos de este pueblo. De hecho, hay constancia de escritura zapoteca, maya, azteca y mixteca. Las dos primeras tuvieron su apogeo en la época clásica (200-900 d. C.) mientras que las dos últimas en la época posclásica. La mayoría fueron confeccionados antes de la invasión por parte de la Corona española, aunque algunos son hechos durante la época colonial. Al arte de escribir lo llamaban *Tacu* (Jansen 1982: 3).

La llegada de códices hasta nuestros días se debe a que los cronistas que los descubrirlos decidieron enviarlos a España como legado indígena. Posteriormente, entraron en el mercado coleccionista de antigüedades hasta llegar a las distintas instituciones donde se encuentran en la actualidad.

Estos documentos pictográficos fueron elaborados durante la época posclásica y la era colonial temprana. Estas dataciones se han hecho a través del estilo de los glifos y datados gracias a los últimos reyes que salen en ellos.

Los mixtecos representaban sus fechas con el glifo del año[2] y el erudito Alfonso Caso[3] consiguió relacionar sus años con los actuales para una mayor aproximación, y en muchos de ellos se representa toda una serie de genealogías y linajes de distintos nobles que gobernaron en los señoríos mixtecas a lo largo de los siglos.

Algunas de sus dinastías y soberanos, dada su importancia histórica, están representados en diferentes códices e incluso se dedican láminas a explicar su historia, una batalla, sus principales conquistas, alianzas o matrimonios, como, por ejemplo, la dinastía de Tilantongo "Ñuu Tnoo". El Señor 8 Venado pertenece a esta; en concreto, forma parte de la primera línea de la segunda dinastía.

Otras relevantes son la de Teozacoalco, Jaltepec o Zaachila, la última de origen Zapoteco. Sabemos de su existencia gracias a las representaciones de glifos en los documentos pictográficos que aluden a los distintos señoríos.

Actualmente, se conocen varios documentos pictográficos, de los cuales los más importantes son*: Vindobonensis Mexicanus I, Zouche-Nutall, Selden, Bodley, Becker II y Egerton 2895, Tecomaxtlahuaca, Nochixtlán* y *Ñunaha*. Estos manuscritos se pueden dividir en dos temáticas distintas: una primera,

2. Representado con un glifo en forma de "A" y "O" entrelazada.

3. En su artículo "El calendario mixteco". Historia Mexicana, 5 (1956: 481-497), se pueden ver estas anotaciones acerca del calendario mixteco.

en la que se relata el origen divino del Pueblo de la Lluvia, como sería el códice *Vindobonensis Mexicanus* anverso, y una segunda, donde se exponen las diferentes líneas genealógicas de las diferentes casas dinásticas donde se encuentran los otros documentos previamente mencionados.[4]

El códice *Zouche – Nutall / Tonindeye*

Para el análisis iconográfico se ha utilizado el códice *Zouche-Nutall* como principal referencia. Es un códice proveniente de la Mixteca Alta y fue elaborado dentro de los últimos cien años antes de la conquista española.

En el anverso se representan las dinastías de algunos señoríos que formaban parte de los cinco siglos antes de la conquista española y, en el reverso, se relata con detallismo la vida del Señor 8 Venado "Garra de jaguar" (Anders et al. 1992: 11-13).

Todo parece indicar que es un documento intermedio, como un boceto en etapa de preparación que da lugar a una recopilación de datos. Sin embargo, encontramos de manera muy detallada distintas acciones que son de gran ayuda para comprender la importancia del poder en la Mixteca del posclásico (Anders et al. 1992: 32).

La segunda mitad del *Tonindeye* relata la vida del Señor 8 Venado. Se introduce de su año de nacimiento (1063), sus padres y luego ya nos muestra sus principales hazañas. Destacan especialmente las diferentes conquistas y la alianza con los Toltecas, haciendo hincapié en la relación con el Señor 4 Jaguar. Para este artículo se han empleado como objeto de estudio, en concreto, las láminas 27, 49-50, 54-59, 75, 80-81, 83, 85, 88-89.

Es un manuscrito especialmente interesante para el análisis iconográfico, porque representa escenas que parecen de vital importancia en la vida del Señor 8 Venado, pero que, a la vez, muestran el imaginario del poder en la Mixteca a través de sus rituales, símbolos y atributos característicos.

Al analizar el códice se puede apreciar al rey ocupando varios roles en función de la acción que esté realizando: matrimonio, conflicto bélico, sacerdote, juego de pelota, rituales… Destaca especialmente la relación con los Toltecas, puesto que de alguna manera parece que son ellos los que están guiando al Señor 8 Venado hacia la victoria y hacen de consejeros. Cada una de estas escenas ayuda a vertebrar el significado del cargo de *Tlatoani*.

4. La mayoría de los nombres de los códices fueron dados o bien por el nombre de los primeros investigadores o coleccionistas, o bien en el lugar donde están conservados. Sin embargo, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez en su artículo "Renaming the Mexican Codices" (2004) decidieron crear una propuesta de nombre para adaptarlo a su contenido y utilizar así la lengua mixteca. En este sentido, el códice *Vindobonensis Mexicanus I* adquiere el nombre de *Yuta Ynoho - Huahi Andehui,* el *Zouche Nutall* de *Tonindeye,* el *Colombino- Becker* de *Iyaa Nacuaa* y el *Bodley* de *Ñuu Tnoo- Ndisi Nuu*.

El Señor 8 Venado "Garra de Jaguar" y los atributos de poder

El Señor 8 Venado fue el primer gobernador de la segunda dinastía de Tilantongo y reinó en el siglo XI. Su figura es prácticamente leyenda y la mayoría de los documentos pictográficos narran su historia y conquistas. Fue conocido por ser un gran guerrero, por los señoríos que invadió y por su impronta, especialmente en los reinos de Tilantongo y de Tututepec, como se puede apreciar en los distintos manuscritos.

Para conocer más acerca de esta leyenda mixteca, en los siguientes párrafos se detallará los principales atributos. Hay algunos que destacan más que otros y que son portadores de significado. En este sentido, el tocado, la nariguera, la piel de jaguar o de venado y la pintura facial son los que más información aportan respecto a la acción, el estatus y contexto.

Un principal ejemplo de lámina con la que poder estudiar los atributos de poder es la lámina 80 (Fig. 1), donde se puede ver una impedimenta completa del Señor 8 Venado, con el yelmo de jaguar, la nariguera y distintas armas.

Fig. 1
Lámina 80 del códice *Zouche – Nutall* donde se aprecia al Señor 8 Venado, al Señor 4 Jaguar y otro noble yendo a conquistar territorios. (British Museum. © The Trustees of the British Museum).

Para proceder al análisis iconográfico, se seguirá el siguiente orden: nombre, nombre calendárico, fecha de muerte y de nacimiento. Seguido por los atributos mostrados de cabeza a los pies: tocado, pintura facial, nariguera, pendientes, hombreras y túnica, y rodilleras. No todos los atributos parecen estar cargados con el mismo simbolismo, por lo que en este artículo se describirán con más detalle el tocado, la pintura facial y la nariguera.

Por lo que respecta a las acciones, se ha elaborado previamente un cribaje para analizar las más características y las cargadas de manera implícita de un contenido relacionado con el poder. Las elegidas se pueden consultar en la tabla del artículo, aunque destacan sus enlaces matrimoniales, el juego de pelota y el contacto con las divinidades.

Los atributos característicos del Señor 8 Venado

Empezando por su nombre calendárico, nace el día 8 venado del año 12 Caña (1023) y muere en el año 12 Caña (1075), como se puede apreciar en la lámina VII del códice *Vindobonensis Mexicanus I*. Es decir, vivió durante todo un ciclo de 52 años, hecho ya de por sí característico si vemos el significado de los calendarios mixtecos y los ciclos.

El portador del día venado, según el calendario adivinatorio del códice *Borgia*, es Tlaloc, el dios de la Lluvia (Libura 2001: 33), uno de los más importantes dentro de la cultura, puesto que nos encontramos en el Pueblo de la Lluvia, su sobrenombre es “Garra de Jaguar” y se cree que su nombre —no calendárico— era *Iya Nacuaa Teyusi Ñaña* (Jansen 2023: 11).

Su apodo nos indica que era un personaje valiente. Son varios los autores que han asociado la figura del jaguar a la masculinidad y, por lo tanto, a lo relacionado con lo bélico (Alcina 1995: 24). De hecho, a través de las distintas escenas que se muestran podemos encontrar varias garras de jaguar que hacen referencia al sobrenombre.

El jaguar ha sido uno de los animales más importantes en Mesoamérica relacionados con la figura del gobernador y poder (Piña 2000: 65). Desde la época Olmeca se han utilizado distintos rasgos como los colmillos, las garras, su cabeza o el patrón de piel de jaguar para representar a este animal. Simboliza a un felino feroz, pero también con la capacidad visión nocturna y con todas las connotaciones simbólicas que eso significa dentro de la cosmovisión mesoamericana (Morales y Daen 2018: 979).

Se concluye que el Señor 8 Venado vivió a lo largo de todo un ciclo de 52 años (hecho de gran contenido simbólico en la Mesoamérica precolombina), en el que la Mixteca vivió su momento de mayor apogeo. El portador de su nombre calendárico es el dios regente de esta cultura, donde él fue el principal *tlatoani.* (Libura 2001: 33). Lleva de sobrenombre “Garra de Jaguar” relacionándose con uno de los animales más emblemáticos de Mesoamérica y característico por su vinculación con los guerreros, de los que no hay que olvidar que el Señor 8 Venado es uno de los mayores representantes.

Una vez analizado su nombre y los significados que conlleva, nos centraremos en los atributos, empezando con el tocado, que parece ser uno de los elementos de mayor importancia. En los pueblos mesoamericanos, el tocado era un símbolo de distinción y también que se utilizaban distintos peinados o tocados dependiendo del contexto.

En su caso, destacan especialmente los tocados con ornamentación y los yelmos de jaguar. Al hacer un breve análisis, se ha podido determinar que dependiendo de la acción que realiza puede llevar un tocado u otro. Por ejemplo, cuando lo lleva de piel de ciervo, se representan o bien escenas de matrimonios, o bien rituales como se puede apreciar en las láminas 27 (Fig. 2) y 85 (Fig. 3).

Fig. 2
Lámina 27 del códice *Zouche-Nutall*, donde se aprecia el matrimonio del Señor 8 Venado con la Señora 13 Serpiente.
(British Museum. © The Trustees of the British Museum).

En el caso de llevar una cinta atada a la cabeza con un ave, y viendo el contexto de las acciones que realiza cuando lleva esta indumentaria, parece que eran momentos relevantes y de gran carácter ceremonial y ritual. Por ejemplo, la entrega de una cinta de turquesa al dios Sol o como gobernador en una de las últimas escenas del códice en el que sale. Por lo tanto, se ha concluido que es un tipo de tocado que lleva en situaciones importantes, como se puede ver en las láminas 85 y 88 (Fig. 4).

Fig. 3. Lámina 85 del códice *Zouche-Nutall* entrega de la una cinta de jade al dios Sol y ritual con el Señor 4 Jaguar. Se aprecia cómo lleva el tocado de cinta rematado con una cabeza de ave. (British Museum. © The Trustees of the British Museum).

Fig. 4. Lámina 88, en la que se aprecia que lleva el tocado de cinta rematado con una cabeza de ave. (British Museum. © The Trustees of the British Museum).

Por lo que respecta al yelmo de jaguar, es el más representado y acostumbra a tener un motivo guerrero, como vemos las láminas 55-58, 75, 80[5], 83, 85.

Cada tipo de tocado se utiliza para una serie de acciones concretas: el de forma de jaguar se emplea especialmente en campañas bélicas o cuando se trata de un guerrero, y los demás en contextos de rituales, ceremonias o cuando se quiere representar como rey del lugar. Forma parte de un atributo que define la acción y acompaña a darle el significado a todo.

Otra de las principales características es la pintura facial, donde encontramos distintos diseños: con círculos hacia el exterior que arrancan desde el ojo, rayas verticales que empiezan a la mitad del iris, y en forma de estrella que enmarcan el ojo.

Según Marteen Jansen, el punto negro en los ojos hace característica la denominación Tolteca, más concretamente a los hablantes náhuatl, posteriormente serán los mexicas quienes también se representarán así en los documentos más tardíos. Por lo tanto, la pintura facial se puede distinguir como un símbolo de carácter tolteca, como lo será la nariguera (Jansen 2006: 176).

Sin embargo, y a diferencia de lo que ocurre con el tocado, después de analizar las escenas con su contexto, solo hay un motivo facial que esté relacionado con las acciones y es el del ojo con un dibujo estrellado, que aparece solo en las escenas de las láminas 84 (Fig. 5) y 85, dos escenas cargadas de simbolismo ceremonial.

Fig. 5. Lámina 84 del códice *Zouche – Nutall* donde el Señor 8 Venado lleva la pintura facial en forma de estrella alrededor del ojo, con posible significado ceremonial, puesto que está realizando la ceremonia del Fuego Nuevo. (British Museum. © The Trustees of the British Museum).

5. Se aprecia especialmente en esta lámina, que corresponde a la Figura 1.

La nariguera es una de las características más destacables del Señor 8 Venado “Garra de Jaguar”. Se empieza a representar a partir de la lámina 57 (Fig. 6) momento en el que un sacerdote de alto rango tolteca le perfora la nariz y al que Marteen Jansen identifica como Cuauhtlix (Jansen 2023: 28).

Fig. 6
Lámina 57 del códice *Zouche – Nutall*,
donde un sacerdote tolteca le está perforando la nariz al Señor 8 Venado
y lo está convirtiendo en Tlatoani.
(British Museum. © The Trustees of the British Museum).

Encontramos distintos tipos de nariguera: en forma de pinza, tubular, de color turquesa, y otra compuesta en forma de pinza, con un cilindro tubular delgado y que termina en forma de “cola de golondrina”. No parece que los diferentes estilos estén cargados de un simbolismo distintivo, sin embargo, ya sea cualquiera de estas formas es uno de los atributos más importantes, puesto que conlleva su conversión a rey.

Así pues, a través de su vestimenta se aprecia como es uno de los reyes más emblemáticos y el que mejor representa el paradigma de gobernador. Hay que recordar que muchos documentos pictográficos dedican una parte al monarca, hecho que nos denota que estuvo en el imaginario de los mixtecos durante siglos y que sirvió como reivindicación y legitimidad para los gobernadores posteriores.

Las acciones características del Señor 8 Venado

En la tabla expuesta a continuación (Fig. 7), se puede analizar las actividades reales del códice *Zouche-Nutall* mediante una leyenda de colores: el matrimonio, juego de pelota, las conquistas, la perforación de la nariguera y los actos de carácter ceremonial y ritual. La mayoría de ellos acompañado del Señor 4 Jaguar de origen tolteca.

Código de colores
Ceremonial
Ritual
Bélico - Guerrero
Matrimonios

lámina	Acción
27	Matrimonio
50	Juego de pelota con el Señor 4 Jaguar
50	Prácticas naguales en cerro del jaguar
54	Ritual: sacrificando venados vestido de sacerdote
57	Ritual con S4J: Sacrificio de Codornices y Zacatapayolli
57	Perforación de nariguera en Cholula y conversión en Tecuhtli
58	Sacrificando codornices
58	Ritual con S4J: sahumerio y copal
75	Vestido como guerrero y ritual: sacrificando codornices con Señor 4 Jaguar
80	Conquista de ciudades con Señor 4 Jaguar
83	
84	Ceremonia del fuego nuevo
85	Entrega de la cinta al Dios sol
	Ritual con Señor 4 Jaguar
86	Juego de pelota con Señor 4 Jaguar

Fig. 7. Relación de escenas del Señor 8 Venado en el códice *Zouche – Nutall*. Tabla realizada por la autora.

Empezando por el matrimonio, el Señor Venado se casó hasta cinco veces, tal y como muestra el códice *Bodley* (láminas de la 9 a la 14). Se casa con distintas dinastías para ampliar su poder dentro del territorio. En este caso, se muestran distintos matrimonios en los códices, algunos con más detalle que otros.

Se desconoce si los matrimonios eran característicos solo de los gobernantes y la clase alta. Sin embargo, según se representa en los documentos, todo parece indicar que los enlaces tenían un significado de poder: al casarse con mujeres de otros cerros conseguía más fuerza dentro de los reinos.

De hecho, no hay que olvidar que muchos de los manuscritos se hicieron para reforzar la legitimidad de los monarcas y, por lo tanto, la representación del matrimonio forma parte del listado de gobernadores y de dinastías que han reinado durante generaciones. En el caso del matrimonio mostrado en el códice *Zouche-Nutall,* se representa el matrimonio con la Señora 13 Serpiente, como se puede ver por su nombre calendárico representado a su lado: la representación de 13 circunferencias seguidas de un dibujo de una serpiente. Él va vestido con piel de venado y la futura reina lleva una piel de serpiente, haciendo alusión a sus sobrenombres, como se ve en la lámina 27.

Ella le está ofreciendo una vasija de chocolate (Anders et al. 1992: 148) a modo de ofrenda y ambos están sentados en un cojín de piel de jaguar, símbolo también de la realeza. Podemos ver que la túnica que lleva en comparación a otras está mucho más elaborada, pero que, sin embargo, no tiene ningún detalle en particular que pueda hacer pensar que está cargada de un simbolismo distinto a las otras.

La siguiente acción destacada es el juego de pelota. Sigue siendo una incógnita la razón por la que jugaban, aunque todo parece indicar que era una especie de ritual previo a las conquistas donde se emulaba el juego de pelota "profesional" antes de ir a hacer alguna conquista o entrar en guerra.

Estas escenas se aprecian especialmente en el códice *Colombino – Becker* y en el *Zouche-Nutall*, siendo la más detalladas la lámina 50. En la mayoría se representa con la característica "I" mayúscula invertida y con distintos colores.

Según algunos académicos como Eulalio Ferrer, los distintos colores se deben a los cuatro prisioneros que se sacrificaban y, por lo tanto, cada color significaba un prisionero distinto (Ferrer 2009: 206).

Otra acción característica, según el Códice *Zouche – Nutall*, eran las conquistas: el Señor 8 Venado siempre se representa como un guerrero. Antes de empezarlas aparece con todas las armas y normalmente son escenas donde suele estar representado con algún aliado, ya sea su hermanastro, el Señor 12 Movimiento, o bien con aliados de otros pueblos o ciudades-estado, como por ejemplo los Toltecas, como se puede ver en la lámina 80.

Es imprescindible destacar que el acto de la perforación de la nariguera, tanto a nivel iconográfico como simbólico, es uno de los más relevantes. Es el momento en el que un noble se convierte en monarca. Sin embargo, según se representa en el códice *Zouche-Nutall,* esta acción todavía coge más impor-

tancia debido a que es realizada por un sacerdote tolteca, cosa que sabemos por cómo se representa en los códices.

A través de la representación de los toltecas en de los manuscritos, se puede entrever que eran los encargados de vigilar esa zona y, por lo tanto, adquirían un gran papel dentro de la elección de los gobernadores de los mixtecos. Todos los indicios apuntan a que fue una relación de alianza que ayudó a vertebrar los distintos reinos *Ñuu Savi*. El lugar donde se hace el acto de perforación aún es objeto de debate, pero según Marteen Jansen, todo parece indicar que era Cholula (Jansen 2006: 182).

Otra de las escenas de carácter ceremonial-ritual a destacar es, en primer lugar, la ceremonia del Fuego Nuevo, algo representativo en muchos lugares de Mesoamérica. Según la tradición fue Mixtcóatl, deidad de los cazadores, el primero que hizo fuego con los dos palos, tal y como se ejemplifica posteriormente en ceremonias (Limón 2012: 75). En la lámina 84 vemos cómo el Señor 8 Venado y el Señor 4 Jaguar están realizando la ceremonia. En segundo lugar, destacan las escenas donde se representa como sacerdote; es quizás la acción que más incógnitas tiene y se suele representar con su nagual o de color negro.

Conclusiones

Llegados a este punto, es conveniente destacar la importancia de los códices, en este caso del *Zouche-Nutall*, como principal fuente para el conocimiento de los atributos y acciones reales y de poder del Señor 8 Venado.

Gracias a este análisis iconográfico se ha podido apreciar la importancia que tuvieron ciertos accesorios de su impedimenta, como, por ejemplo, el tocado como atributo portador de significado y la nariguera como claro símbolo de poder.

En consecuencia, los documentos pictográficos son una gran fuente para obtener una mayor aproximación a la cultura *Ñuu Savi*. En una sociedad donde en la actualidad se conservan pocos vestigios contextualizados que estudiar, son de gran ayuda para a través de sus glifos y representaciones, entender la élite, sus costumbres, rituales, indumentaria y principales accesorios de poder.

Gracias a los manuscritos, se aprecia la importancia de la relación Mixteca-Tolteca. Quizás uno de los puntos con más relevancia, por lo que sabemos de las élites plasmadas en las distintas láminas, los toltecas eran encargados de la vertebración de las políticas en los señoríos mixtecas. Además, aunque los documentos pictográficos son de origen *Ñuu Savi*, nos ayudan a comprender más a los toltecas, una cultura con todavía muchas incógnitas.

Aún quedan muchos interrogantes y datos a analizar hasta obtener una mayor comprensión de las representaciones de poder dentro de la Mixteca, de sus reyes y de su pueblo. Sin embargo, los documentos pictográficos y, en especial, los códices siguen siendo la principal fuente de conocimiento para, posteriormente, ir hacia un mayor entendimiento de esta cultura.

Bibliografía

Alcina, J. 1995: "Lenguaje metafórico e iconografía en el arte mexica". *Anales del instituto de investigaciones estéticas*. Vol. XVII, núm 66: 7-44.

Anders, F., Jansen, M., Pérez Jiménez, G. y Reyes García, L. 1992: *Codex Nuttall (British Museum, Ms. 39671)*. México.

Ferrer, E. 2009: "El color entre los pueblos nahuas". *Estudios de cultura Náhuatl*, 31*:* 203-220.

Jansen, M. 1982: *Huisi Tacu, estudio interpretativo de un libro mixteco antiguo: Codex Vindobonensis Mexicanus 1* (Tomo 1). Leiden.

Jansen, M. 2006: "Los señoríos de Ñuu Dzaui y la expansión tolteca". *Revista Española de Antropología Americana*, 36:2, 175-208.

Jansen, M. y Pérez, G.A. 2023: *El códice Tonindeye (Zouche – Nutall) crónica mixteca, apuntes para una nueva lectura*. Leiden University.

Libura, K. 2001: *Los días y los dioses del códice Borgia*. México.

Limón O. 2012: *El fuego sagrado simbolismo y ritualidad entre los nahuas*. Universidad Autónoma de México.

Morales Garcia, J. y Daen A. 2018: "Patrimonio cultural y biodiversidad; el caso del jaguar mexicano". *Boletín mexicano de derecho comparado,* 51(153), 973-999.

Piña Chan, B. 2000: *Iconografía mexicana II. El cielo, la tierra y el inframundo: águila, serpiente y jaguar*. INAH, México.